

# zona ro



**Los Carpinteros.** Para la inauguración de la muestra 'CAM@25: Social Engagement' estuvo presente Alexandre Arrechea, al fondo con la obra 'La ciudad transportable'. Foto: Myriam Silva-Warren

## La ciudad de la furia artística

**MUESTRA.** El Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad del Sur de la Florida cumple 25 años y los celebra con una exposición que recoge expresiones globales, con artistas de Cuba, Brasil y México

### [ TAMPA ]

Por Myriam Silva-Warren  
CENTRO Tampa

La ciudad y las armas de fuego toman otro significado en las manos de artistas como Los Carpinteros y Pedro Reyes. Y estas expresiones están acompañadas de una

serie de videos de la artista Janaina Tschape de ascendencia alemana-brasilera en la exhibición *CAM@25: Social Engagement*, que está instalada en el USF Contemporary Art Museum hasta el 8 de marzo.

La exposición hace parte de una serie de even-

tos y charlas con las que se celebra el 25º aniversario del museo.

Para Alexandre Arrechea, artista cubano y ex miembro del movimiento Los Carpinteros, es una grata coincidencia que parte de la obra de este colectivo fuera escogida para la actual exhibición.

Arrechea, de 43 años, visitó recientemente Tampa por segunda vez y habló del significado de su obra *La ciudad transportable*.

La primera vez que vino Arrechea al área de la Bahía de Tampa fue un momento complejo para él. Artísticamente, se estaba editando en USF el

libro de Los Carpinteros y al mismo tiempo estaban creando una obra que se montó en el Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana.

"Para mí fue la última obra en la que participé en el proyecto de Los Carpinteros, eso fue en el 2003", dijo Arrechea, año en el

que comenzó casualmente su carrera como artista independiente.

Arrechea se separó de Los Carpinteros, un colectivo en el que continuaron Marco Antonio Castillo Valdés y Dagoberto Rodríguez Sánchez, porque era "el tiempo oportuno para

**Sigue en la página 14**

## Viene de la página 13

lanzarse a otro proyecto”.

“Era darle forma al ‘Yo’, antes había sido ‘Nosotros’. Yo me muevo por ideas no por conclusiones y me voy moviendo hacia donde me dicta mi cabeza, independientemente de que haya fama o no”, dijo Arrechea.

Pero también la coyuntura de separarse de Los Carpinteros fue porque se enamoró y se fue a España detrás de ese amor.

“Desde entonces ha sido un tiempo de trabajo fuera de Cuba... y abandonados determinados códigos que ya no funcionan. Uno se da a entender a una audiencia que es mucho más global”, explicó el artista.

Arrechea contó que en su familia no hay médicos ni ingenieros y que le era más fácil acercarse a labores como la de su padre, quien era mecánico o su tío, quien es carpintero.

“Crecí viéndolos a ellos trabajar y eso me inclinó a construir cosas con mis manos. Empecé haciendo pequeños juguetes a los 9 años que luego se los regalaba a mi familia”, dijo. “También pintaba y me comienzan a decir: ‘El pintor de la familia’ y me vi emplazado a una profesión que nadie en mi familia había practicado antes”.

De acuerdo con Arrechea, su inspiración comienza con un proceso de generarse preguntas como lo haría un niño.

“Las obras que hago son esas preguntas, algunas quedan en forma de preguntas y otras son respuestas a las preguntas que me hago”, explicó.

Muchas de las obras del cubano tienen un componente muy alto del absurdo y el absurdo logra generar momentos

cómicos porque la gente no se lo explica. Según el artista, él no se plantea ser cómico.

“Es la propia realidad que es tan absurda que, al pasarla por ese filtro, se revela un poco cómica. Si me planteara ser cómico, sería bastante pesado”, agregó.

Explicó con una de sus obras cómo el absurdo puede ser cómico.

“Por ejemplo, cuando haces una obra de un piano donde encima del piano están las sillas de las gradas es una situación absurda que al mismo tiempo puede ser cómica y al mismo tiempo puede ser bien dramática”.

Arrechea actualmente trabaja sus obras en diferentes ciudades del mundo y tiene talleres de “fabricadores” con los que trabaja hace años y ha desarrollado una especie de red de “constructores” de arte.

El año pasado en Nueva York, Arrechea ejecutó un proyecto que se llama *No limits* que engalanó la Park Avenue. El proyecto fue inspirado en los mismos materiales con que está compuesta la ciudad, donde los rascacielos toman elasticidad como si fueran de plastilina.

Por su parte, el mexicano Pedro Reyes también estuvo para la apertura de la exhibición en el Museo de Arte Contemporáneo de USF. Reyes es originalmente arquitecto y al terminar su educación comenzó a llevar un espacio de arte y a producir obras.

La carrera de Reyes ha sido desde entonces más en el camino del arte y en el 2007 comenzó un proyecto llamado *Palas por pistolas*, que fue una campaña de donación voluntaria de armas y se completó en el 2008.

“Con las palas se plantaban árboles y a la fecha seguimos plantando árboles”, dijo Reyes, de 41 años.

En la campaña voluntaria no preguntaron el origen de las armas. Las personas llevaban sus armas al City Hall, en México, y les daban a cambio electrodomésticos”, explicó el artista.

“El mecanismo para que esas campañas sean efectivas es que uno no pregunta (el origen de las armas), el objetivo es conseguir la mayoría posible”, dijo. “Conseguimos entonces 1,527 armas que se convirtieron en 1,527 palas para plantar 1,527 árboles”.

Posterior a esa campaña, en 2012 Reyes emprendió otro proyecto gracias a que el ejército de su país le dio 6,700 armas.

“Esas armas sí habían sido incautadas y con ese segundo grupo de armas hice instrumentos musicales. Esas armas fueron incautadas a organizaciones criminales, aunque yo creo que las verdaderas organizaciones criminales son las que las fabrican”, explicó.

¿Es diferente la energía artística entre las armas cedidas voluntariamente y las incautadas?, se le preguntó.

“Bueno, ambas generan un evento, es una oportunidad para que la comunidad se conecte. Cuando se hacen las plantaciones, hay vecinos o amigos de una escuela y es un hecho bonito ... es que la vida puede triunfar sobre la muerte. Ese es el efecto de plantar un árbol que va a crecer”, explicó.

“Y la música tiene un efecto muy parecido. Hacer un concierto con estas armas tiene el poder de traer a la gente y ganársela a través de la confianza”, dijo.



“Disarm”. Pedro Reyes, es un artista mexicano que cambia el simbolismo de la violencia y las armas de fuego dándoles otro uso, en la foto con su instalación que, entre otras, produce música. Foto: Cortesía de Ken Adlard

Para Reyes, la música tiene un efecto diametralmente opuesto a las armas, tiene las posibilidades de reconstruir el tejido social.

Para ese proyecto “instrumental” a Reyes le ayudaron músicos, artesanos y herreros.

“Es un esfuerzo colectivo que consiste en tratar de extraer sonidos de este metal que originalmente fue hecho para matar y

que ahora produce música”, explicó.

“Hay que rasgar, soplar, percutir y se convierten en instrumentos de cuerda, de viento y percusión y para eso se requiere la colaboración de músicos”.

Para comunicarse con nuestra reportera: mwarren@centrotampa.com o 813-259-8037

## NO SE LO PIERDA

## Exhibición

**Dónde:** Contemporary Art Museum USF. 3821 USF Holly Dr., Tampa

**Cuándo:** Hasta el 8 de marzo

**Costo:** Gratis

**Info:** 813-974-2846 o [www.ira.usf.edu](http://www.ira.usf.edu)